

Los Antepasados de A. Mickiewicz como respuesta a la cuestión de la independencia de Polonia

Ana LEÓN MANZANERO

Universidad Complutense de Madrid
analeonman@hotmail.com

Recibido: Diciembre de 2003
Aceptado: Abril de 2004

Resumen

Adam Mickiewicz ocupa un lugar privilegiado en el panorama del romanticismo polaco y es el responsable de las principales transformaciones estéticas e ideológicas de este periodo. Plasmear una nueva concepción del mundo, del hombre y de la poesía es el objetivo de toda su producción, pero especialmente de *Los Antepasados* de Dresde (1832), obra que marca el comienzo de una etapa decisiva para Mickiewicz tanto en el terreno personal como en el artístico, y con la que trata de dar respuesta al problema de la pérdida de la independencia de su nación desde una perspectiva mesiánica.

Palabras clave: Literatura polaca, Romanticismo, Mickiewicz, drama, Mesianismo.

Abstract

A. Mickiewicz's Forefathers' Eve as an Answer to the Question of the Polish Independence

Adam Mickiewicz has a privileged place in the Polish Romanticism, and he is responsible for the main aesthetic and ideological changes of this period. The main goal of all his literary production is shaping a new concept of the world, man and poetry. This is especially important in the case of Dresden *Forefathers' Eve* (1832), a work that inaugurates a decisive phase for the poet's personal and professional sphere. *Forefathers' Eve* is Mickiewicz's answer from a messianic perspective to the problem of the loss of independence of his nation.

Key words: Polish Literature, Romanticism, Mickiewicz, drama, Messianism.

SUMARIO 0. Introducción; 1. Circunstancias y proceso de creación de *Los Antepasados III*; 2. Trasfondo histórico de *Los Antepasados* de Dresde; 3. La dimensión simbólica de la realidad histórica; 4. El Mesianismo Romántico Polaco; 5. Referencias bibliográficas.

0. Introducción

La literatura polaca de las dos primeras décadas del siglo XIX está marcada por la presencia de tres corrientes: el clasicismo, el sentimentalismo y el prerromanticismo. Hacia 1815 comienza el debate entre clásicos y románticos, que queda zanjado con la publicación, en 1822, de las *Baladas y romances* (*Ballady i romanse*) de Adam Mickiewicz (1798-1855), primera manifestación del Romanticismo polaco.

Será también una obra de Mickiewicz la que inaugure la etapa de madurez del movimiento: *Los Antepasados. Parte III (Dziady. Część III, 1832)*, conocidos también como *Los Antepasados de Dresde (Dziady drezdeńskie)*, por ser ésta la ciudad donde fueron creados. Se trata de la tercera parte de un ciclo dramático que el poeta había inaugurado diez años atrás con los llamados *Dziady wileńskie* (“de Vilna”) o *wileńsko-kowieńskie* (“de Vilna-Kaunas”), partes II y IV publicadas en Vilna en 1823 en el segundo tomo de *Poesía (Poezja)* del autor¹.

Es importante señalar que la gran cesura temporal existente entre la fecha de composición de las partes I, II, IV y la parte III², determina de forma sustancial las diferencias no sólo formales, sino también de contenido entre la parte III y el resto. Por ello nuestro punto de partida en este artículo es la concepción de *Los Antepasados de Dresde* no como elemento integrante del ciclo dramático de Mickiewicz, sino como obra maestra de la literatura romántica polaca que supone una superación de la concepción del mundo propia del periodo inicial del romanticismo y que inaugura un subgénero de la dramaturgia romántica polaca que convencionalmente se ha denominado “drama romántico polaco” (“romantyczny dramat polski”)³.

Bajo el término “drama romántico polaco” la historia de la literatura polaca ha englobado tradicionalmente las tres respuestas ofrecidas por los tres grandes poetas nacionales al problema de la pérdida definitiva de la libertad de Polonia tras el fracaso de la Insurrección de noviembre de 1830 (Powstanie listopadowe): *Los Antepasados. Parte III (Dziady. Część III, 1832)* de Adam Mickiewicz, *Kordian (Kordian, 1834)* de Juliusz Słowacki (1809-1849) y *La No-Divina Comedia (Nie-Boska komedia, 1835)* de Zygmunt Krasiński (1812-1859). Se trata de tres obras de planteamiento muy diferente pero que coinciden en lo esencial: pretenden crear una idea de nación que trascienda las fronteras políticas, quieren reflejar la historia reciente para convertirse en memoria del pueblo polaco de cara a las generaciones venideras y proponen una interpretación de la tragedia vivida por Polonia en clave religioso-escatológica o metafísica.

1. Circunstancias y proceso de creación de *Los Antepasados III*

El periodo de madurez del Romanticismo polaco está, paradójicamente, unido a un fracaso, el de la Insurrección de noviembre (Powstanie listopadowe) de 1830. Era ésta la última oportunidad de la nación polaca de recuperar la libertad perdida en 1795, cuando los Imperios de Austria, Rusia y Prusia realizaron el tercer y definitivo reparto de sus territorios⁴.

¹ De la parte I, que el poeta tituló *Los Antepasados. Espectáculo (Dziady. Widowisko)*, sólo se conocen fragmentos. Fueron publicados por primera vez en París en 1860.

² Acudiendo a la autoridad de S. Pigoń se suele considerar que las fechas de composición son las siguientes: 1820 (parte II), 1821 (fragmentos de la parte I), 1822 (parte IV), 1832 (parte III). Cfr. PIGOŃ, (1960); IDEM (1966): “O termin rozpoczęcia ‘Dziadów’ części III” en DERNAŁOWICZ (1966); PIGOŃ (1969).

³ Cfr. SZTURC, W. (1999): *Teoria dramatu romantycznego w Europie XIX wieku*, Bydgoszcz, p. 13; KRZYŻANOWSKI (1984): 201 (t. I).

⁴ El primer reparto (entre Austria, Rusia y Prusia) tuvo lugar en 1772, el segundo (entre Rusia y Prusia) en 1793.

La noticia de la insurrección encontró a Mickiewicz en Roma, ciudad que había acogido al poeta tras conseguir poner fin a su deportación en Rusia (1824-1829), a la que había sido condenado por el zar por su pertenencia a la Sociedad de los Filómatas (Towarzystwo Filomatów). La superación de la crisis religiosa en la que se había visto sumido en los últimos años había hecho desaparecer en el poeta cualquier deseo de venganza, si bien desde Polonia sus compatriotas reclamaban que se convirtiera en abanderado de su causa. Puesto que en los muros de Varsovia se escribían versos de la *Oda a la juventud* (*Oda do młodości*, 1820), puesto que Mickiewicz estaba al frente de la insurrección en el sentido espiritual, puesto que era el poeta de la Polonia sublevada, se le exigía también que estuviera presente en sentido físico, con un arma en la mano. Así lo entendía la mayoría de los jóvenes sublevados, que habían forjado su espíritu patriótico al fuego de la poesía de Mickiewicz.

Finalmente el poeta accedió a participar en la insurrección, pero cuando llegó, en agosto de 1831, a la región de Poznań, en la Polonia prusiana, y conoció que la derrota polaca era prácticamente un hecho, decidió no cruzar la frontera con la Polonia rusa. Era, en realidad, demasiado tarde, pues los ejércitos del zar reconquistaron Varsovia el 8 de septiembre, pero los compatriotas de Mickiewicz nunca le perdonaron.

Mickiewicz permaneció en Wielkopolska hasta marzo del año siguiente, donde presenció los efectos de la derrota en los refugiados. Tuvo entonces oportunidad de conocer personalmente a aquellos que habían participado en la guerra, escuchar sus experiencias, su historia personal y colectiva, pero también de ser acusado de cobarde y traidor, lo que provocó un terrible sentimiento de frustración en el poeta.

Eran muchos, sin embargo, los que aún tenían puestas sus esperanzas en él, como muestra la carta que Franciszek Malewski⁵ escribió al poeta desde Petersburgo el 14 de diciembre de 1831:

Tú eres hoy para mí el único ancla, Adam, Tú eres el único que ha mantenido en medio de este desaliento (...) la fe en la Providencia, en esta estrella que iguala a vencedor y vencido y que tras largas luchas enseña a reconocerse mutuamente a pueblos y naciones (...) Que tu fe te salve. Qué grandes palabras. Nunca había sentido su fuerza como ahora, pues siempre me había resistido a creer que las desgracias humanas fueran el modo elegido por la Providencia para persuadir de que hay que creer plenamente en ella. Me dijiste una vez que querías escribir un poema cristiano; hazlo ahora, pues me parece que la revolución polaca ha sido la última expiación de los pecados políticos del hombre. (...) eleva una vez más los pensamientos de los hombres (...) entona el canto de la vida religiosa futura con la que Dios te ha ungido a Ti, su elegido.⁶

Cuando en marzo de 1832 Mickiewicz, junto con otros compañeros de exilio, abandona Wielkopolska, lo hace convencido de que ha de comenzar una nueva etapa. Tiene una experiencia semejante a la que vivirá posteriormente el protagonista de *Los Antepasados* de Dresde en su renacer espiritual: abandona definitivamente

⁵ Franciszek Hieronim Malewski (1799-1870), uno de los fundadores y de los miembros más activos de la Sociedad de los Filómatas. Como consecuencia del proceso de los Filómatas fue deportado a Rusia junto con Mickiewicz, al que acompañó también en su viaje a Odesa. Finalmente se estableció en Petersburgo.

⁶ Citado en KLEINER, (1997): 270. A lo largo del artículo se ofrecerán citas de textos críticos, epistolares, ensayos sobre la vida y obra del autor, etc. traducidas al español por la autora con referencia en nota al pie de su ubicación en el original del que han sido tomadas.

te el papel de ídolo literario romántico para convertirse en guía espiritual de su nación, con todas las consecuencias que esta decisión acarrea consigo en la realidad polaca posterior al fracaso de la sublevación.

En Dresde, ciudad donde se establece el poeta, comienza un periodo (marzo-junio 1832) marcado por la superación de la crisis personal y por el renacer de la inspiración creadora. El poeta retoma la traducción de *El infiel* (*The giaour*, 1813) de Byron que había comenzado una década antes. A este periodo corresponden también poemas fundamentales en la producción de Mickiewicz como *El refugio* (*Nocleg*), *La muerte del coronel* (*Śmierć pułkownika*), *Sabios* (*Mędrcy*) y *El reducto de Ordon* (*Reduta Ordonia*).

A finales de marzo de 1832 Mickiewicz habría comenzado a escribir la tercera parte de *Los Antepasados*, y un mes después habría terminado ya la parte dramática⁷. En el mes de mayo Lelewel⁸, que se encontraba en París, recibe noticias de Mickiewicz:

Tengo listos para publicar un poema y algunos fragmentos⁹: todo está relacionado, en mayor o menor medida, con nuestra causa, y sólo puede ser publicado en París. [...] Desde los tiempos en que escribí *Dziady* [*Los Antepasados* de Vilna-Kaunas, 1820-1822 – A.L.] nunca había sentido tal fervor poético (...) Me atrevo a proponértelo porque considero esta obra como una continuación de la lucha que, ahora que se han envainado las espadas, hay que continuar con la pluma.¹⁰

La tercera parte de *Los Antepasados* fue publicada en París bajo el título *Los Antepasados. Poema (Dziady. Poema)*. Aparecía en el cuarto tomo de la edición de las obras de Mickiewicz que había comenzado en dicha ciudad en 1828 (*Poesías de Adam Mickiewicz, tomo cuarto (Poezye Adama Mickiewicza, tom czwarty)*). La publicación se inició en noviembre de 1832 y apareció en las librerías en enero de 1833. La segunda edición de la obra, en la que se publicaba ya de forma independiente, la realizó A. Jełowicki¹¹ en 1833 bajo el título *Tercera parte de "Los Antepasados" de Adam Mickiewicz (Adama Mickiewicza "Dziadów" część trzecia)*.

2. Trasfondo histórico de *Los Antepasados* de Dresde

La tercera parte de *Los Antepasados* surge cuando aún no se ha cumplido medio año del fracaso de la insurrección. A pesar de que el propio autor consideró la obra como una continuación de la lucha, aparentemente la acción del drama no tiene que

⁷ El primer manuscrito de la parte dramática (copia del borrador realizada por el propio poeta) incluye la siguiente anotación final: "Acabé esta copia el primer domingo después de Pascua de 1832 (...)" (*Skńczyłem przepisywać na przewodnią niedzielę 1832 (...)*). Estaríamos por tanto hablando del 29 de abril de 1832. Cfr. DERNALOWICZ, (1966): 122-123.

⁸ Joachim Lelewel (1786-1861), historiador, catedrático de la Universidad de Vilna de 1822 a 1824, expulsado de su cátedra por su relación con los Filómatas. Se estableció en Varsovia y se dedicó a la investigación hasta que en otoño de 1831 se exilió a París, donde compaginó la actividad científica con la política.

⁹ El poeta se refiere al *Pasaje* (*Ustęp*), que en opinión de S. Pigoń habría concluido antes de abandonar Dresde, cfr. PIGOŃ (1960). El *Prefacio* (*Przedmowa*) y la dedicatoria habrían sido redactados en París.

¹⁰ Citado en KLEINER, (1997): 275.

¹¹ Aleksandr Jełowicki (1804-1877), exiliado en París tras el fracaso de la Insurrección, copropietario de la Librería e Imprenta Polaca.

ver con la sublevación, pues se refiere a acontecimientos que tuvieron lugar siete años antes: el proceso de los Filómatas (1823-1824)

Esta cuestión deja de plantear dificultades si tenemos en cuenta que los historiadores contemporáneos de la sublevación, como M. Mochnacki¹² y sus sucesores, al analizar los acontecimientos de 1830-1831, señalaron como antecedentes los actos de terror llevados a cabo para sofocar las supuestas conspiraciones de los estudiantes de Vilna y Varsovia a comienzos de los años 20. Consideran que el proceso de los Filómatas, que tuvo lugar en Vilna entre 1823 y 1824 y que aparece como contexto histórico de la obra, es uno de los eslabones de la gran cadena de acontecimientos que hace estallar la chispa de la sublevación¹³.

Mickiewicz recurre, por tanto, a la historia reciente de Polonia como telón de fondo para la tercera parte de *Los Antepasados*, a hechos y personajes bien conocidos por sus contemporáneos. Sin embargo, consciente del valor de su obra y de que trascenderá fronteras y épocas históricas, la precede de un prefacio en prosa (*Przedmowa*) que, además de contextualizar, ofrece las principales claves de interpretación¹⁴. En él se remonta al comienzo de los repartos de Polonia como inicio del martirio de su nación (“Polonia desde hace medio siglo muestra, por un lado, la crueldad incesante, incansable e impasible de los tiranos, por otro la entrega sin límites del pueblo y una perseverancia que no tiene parangón desde los tiempos de persecución de los cristianos”¹⁵), y recuerda que “La historia del martirio de Polonia abarca varias generaciones y una innumerable cantidad de víctimas”¹⁶, con lo que inserta en el subtexto de la obra a las tres generaciones de mártires marcadas por tres intentos de recuperar su libertad: la de los Confederados de Bar (1768), la de la Insurrección de Kościuszko (1794) y la de la Insurrección de noviembre (1830). Un “inmenso cuadro” del que Mickiewicz ofrecerá tan sólo “pequeños esbozos”¹⁷ que coinciden con los acontecimientos que tuvieron lugar en Vilna en 1823-1824 y de los que fue partícipe.

Ésta era la situación en Polonia previa al trágico suceso que marcó la vida y obra de Mickiewicz:

En torno a 1822 la política del emperador Alejandro, contraria a toda libertad, comenzó a esclarecerse, a perfilarse en una dirección concreta. Se desató entonces una persecución general contra el linaje polaco, que cada vez se hizo más violenta y sangrienta. Salió a escena el tan memorable para nuestra historia senador Novosiltsov. Él fue el pri-

¹² Maurycy Mochnacki (1803-1834), publicista y principal crítico literario del periodo romántico. En los años 1833-1834 escribió su obra más importante, *Powstanie narodu polskiego w roku 1830 i 1831*, publicada en París (el primer tomo a finales de 1833, el segundo en 1834). Entre sus ensayos literarios cabe destacar *O duchu i źródłach poezji w Polsce*, publicado en “Dziennik Warszawski” en 1825, y *O literaturze polskiej w wieku dziewiętnastym* (1830).

¹³ En el capítulo de *Powstanie narodu polskiego* dedicado a la formación de sociedades secretas en Polonia (*Tajne związki*) Mickiewicz aparece como uno de los responsables del despertar patriótico de los polacos que conducirá a la insurrección de noviembre, cfr. MOCHNACKI (1957): 353-473.

¹⁴ *Los Antepasados* de Adam Mickiewicz no han sido traducidos al español. Todos los fragmentos de la obra que se ofrecen en este artículo son traducciones de la autora.

¹⁵ “Polska od pół wieku przedstawia widok z jednej strony tak ciągłego, niezmordowanego i niezblaganego okrucieństwa tyranów, z drugiej tak nieograniczonego poświęcenia się ludu i tak uporczywej wytrwałości, jakich nie było przykładu od czasu prześladowania chrześcijaństwa.”

¹⁶ “Dzieje męczeńskiej Polski obejmują wiele pokoleń i niezliczone mnóstwo ofiar”.

¹⁷ “Poema, które dziś ogłaszamy, zawiera kilka drobnych rysów tego ogromnego obrazu (...)”

mero que entendió el odio instintivo y salvaje del gobierno ruso hacia los polacos como algo saludable y político y lo tomó como base de sus actuaciones, proponiéndose como objetivo la destrucción de la nacionalidad polaca. Entonces todos los territorios desde el Prosna hasta el Dniepr y desde Galicja al Mar Báltico estaban cerrados y funcionaban como una enorme prisión. Toda la administración se organizó como un gran mecanismo de tortura para los polacos, en torno al cual giraban el zarevich Constantino y el senador Novosiltsov”¹⁸.

De los tres “acusados” uno se convertirá en personaje de la tercera parte de *Los Antepasados*, el senador Novosiltsov¹⁹, al que se reconoce perfectamente tras la figura del *Senador*, protagonista de las escenas VI y VIII.

En el prefacio Mickiewicz hace recaer sobre Novosiltsov toda responsabilidad con respecto al proceso de los estudiantes de Vilna:

Existían entonces entre los jóvenes universitarios distintas sociedades literarias, cuyo objetivo era mantener la lengua y la nacionalidad polaca (...). Estas sociedades, viendo las crecientes sospechas del gobierno, se disolvieron antes de que se las aboliera. Pero Novosiltsov, aunque llegó a Vilna un año después de que desaparecieran, manifestó ante el emperador que las encontró activas; presentó sus actividades literarias como una rebelión manifiesta contra el poder, encarceló a varios centenares de jóvenes y estableció bajo su dirección tribunales de guerra para juzgar a los estudiantes.²⁰

Conviene señalar que la proliferación de círculos secretos de carácter político-filantropico-literario en las primeras décadas del siglo XIX en Polonia, si bien es cierto que estaba motivada por la peculiar situación política de la nación, se inserta perfectamente en el contexto europeo de la época²¹. En otoño de 1817 Adam

¹⁸ “Okolo roku 1822 polityka imperatora Aleksandra, przeciwna wszelkiej wolności, zaczęła się wyjaśniać, gruntować i pewny brać kierunek. Wtenczas podniesiono na cały ród polski prześladowanie powszechne, które coraz stawało się gwałtowniejsze i krwawsze. Wystąpił na scenę pamiętny w naszych dziejach senator Nowosilcow. On pierwszy instynktową i zwierzęcą nienawiść rządu rosyjskiego ku Polakom wyrozumował jak zbawienią i polityczną, wziął ją za podstawę swoich działań, a za cel położył zniszczenie polskiej narodowości. Wtenczas całą przestrzeń ziemi od Prosny aż do Dniepru i od Galicji do Bałtyckiego Morza zamknięto i urządzono jako ogromne więzienie. Całą administracją nakręcono jako jedną wielką Polaków torturę, której koło obracali carewicz Konstanty i senator Nowosilcow.”

¹⁹ Nikolai Nikolaievich Novosiltsov (1761-1838). Tras abandonar la carrera militar fue funcionario. De espíritu liberal, se ocupó de numerosos proyectos de modernización de la agricultura, el comercio y la educación en Rusia. Fue presidente de la Academia de Ciencias y procurador del círculo científico de Petersburgo, ámbito donde entabló amistad con el príncipe A. J. Czartoryski. Gracias al apoyo de éste fue nominado en 1814 a la Comisión de Economía de Varsovia, y en mayo de 1816 fue nombrado miembro del Consejo de Administración del Reino de Polonia. Desde ese momento parece olvidarse de sus ideales liberales y comienza a hacer carrera sin ningún tipo de escrúpulos. Es probable que en su caracterización del personaje del Senador Mickiewicz se sirviera no sólo de su experiencia como procesado, sino también del panfleto de Joachim Lelewel *Nowosilcow w Wilnie w roku szkolnym 1823-1824*, publicado de forma anónima en la Varsovia sublevada (1831), o de sus conversaciones en Petersburgo con Stanisław Morawski, autor de las memorias *Kilka lat młodości mojej w Wilnie (1818-1825)*, publicadas en Varsovia en 1924 por Adam Czartkowski y Henryk Mościcki. Los tres coinciden en señalar su crueldad, su cinismo, su propensión a la bebida y su interés desorbitado por los bienes materiales.

²⁰ “Były wówczas między młodzieżą uniwersytetu różne towarzystwa literackie, mające na celu utrzymanie języka i narodowości polskiej (...) Towarzystwa te, widząc wzmagające się podejrzenia rządu, rozwiązały się wprzód jeszcze, nim ukaz zabronił ich bytu. Ale Novosiltsov, chociaż w rok po rozwiązaniu się towarzystw przybył do Wilna, udał przed imperatorem, że je znalazł działające; ich literackie zatrudnienia wystawił jako wyraźny bunt przeciwko rządowi, uwięził kilkaset młodzieży i ustanowił pod swoim wpływem trybunały wojenne na sądenie studentów.”

²¹ En Francia ya en 1788 se creó la Société Philomatique, es decir, la Sociedad de los amantes del saber. En Alemania los jóvenes estudiantes se habían organizado en la llamada Tugenbund y Burschenschaft. En general en toda Europa surgían sociedades que se oponían a todo tipo de injusticias y defendían la virtud y la filantropía como forma de vida, todo ello desde el compromiso político.

Mickiewicz, Tomasz Zan y Józef Jeżowski toman la iniciativa de fundar en Vilna la Sociedad de los Filómatas (Towarzystwo Filomatów)²², cuyos principios ideológicos y organizativos fueron expresados del siguiente modo en los primeros Estatutos:

El ejercicio científico, sobre todo el arte de la escritura, ofrecer ayuda mutua en las ciencias son el objetivo de la Sociedad de los Filómatas”, “Humildad, apertura, deseo sincero de utilidad, confianza amistosa entre los miembros, mantener en secreto todas las acciones son el principio en el que se apoya la existencia y perdurabilidad de la Sociedad. (ŁUCKI, [1924]: 3)

Los primeros signatarios fueron Józef Jeżowski, nombrado presidente, Erazm Poluszyński, vicepresidente y tesorero, Tomasz Zan, secretario, Adam Mickiewicz, Onufry Pietraszkiewicz y Bruno Suchecki.²³

Transcurrido cierto tiempo se amplían los objetivos de la sociedad, y junto al deseo de bienestar de la humanidad comienzan a ser articulados esporádicamente y con precaución en los discursos de los más destacados representantes ideales patrióticos. En su intervención del 14 de septiembre de 1818 Onufry Pietraszkiewicz había expresado ya su preocupación por la cuestión nacional:

Fundidos en la más sagrada unidad, preparemos los materiales para construir un templo a la concordia, la amistad y la virtud; pongamos ya cimientos firmes, elevemos la construcción y en ella, cual náufragos, coloquemos los restos de la nación que se han salvado y no dejemos que perezcan por completo. (ŁUCKI, [1924]: 31)

Con el paso del tiempo la valentía con que los Filómatas se expresaban en sus poemas y canciones traspasó también el umbral de los textos programáticos. Así arengaba en la primavera de 1821 Stanisław Makowiecki a los nuevos miembros: “uniendo las palmas de las manos, podremos elevar nuestra patria y resucitar nuestra antigua existencia. Una pequeña chispa puede provocar un gran incendio. Nuestra unión parece ahora insignificante, pero con el tiempo, quiera Dios, podremos serle útiles al país”. (ŁUCKI, [1924]: 265)

A mediados de 1820 la Sociedad de los Filómatas contaba con una estructura interna organizada en cinco clases, que de menor a mayor eran: Filaretas inferiores y superiores, Filadelfos inferiores y superiores, y la clase suprema, dirigente, formada por los Filómatas.

En 1821 Novosiltsov había sido nombrado presidente del Comité para la reorganización del Departamento de Educación del Reino de Polonia, del que era inspector el príncipe Adam Czartoryski, y puso en marcha un proyecto de reforma de las escuelas y universidades que le permitiera el control absoluto de estudiantes y profesores, proyecto que se inserta, por otra parte, en la reacción general de los Estados de la Santa Alianza ante la proliferación de sociedades secretas y organizaciones estudiantiles en Europa.

²² El nombre lo recibe por analogía a la ya existente Sociedad de Amigos de la Ciencia (Towarzystwo Przyjaciół Nauk), sólo que en esta ocasión se emplea el término griego *philomathés*, amigo, amante de la ciencia, del saber. De este modo se ponía quizá también en relación con la tradición estudiantil, ya que en el curso de 1807/1808 en la Universidad de Vilna existió durante un breve tiempo la Sociedad Filomática (Towarzystwo Filomatyczne), fundada por Joachim Lelewel a imitación de la Société Philomatique.

²³ La Sociedad de los Filómatas arraigó entre los círculos de estudiantes de Vilna. En el curso académico 1817/1818 se introducen en él Jan Czczot, Józef Kowalewski, Teodor Łoziński, Franciszek Malewski, Zygmunt Nowicki; en 1818/1819 D. Chlewiński y D. Chożko; en 1819/1820 W. Budrewicz, I. Domejko, K. Piasecki, M. Rukiewicz y J. Sobolewski; en 1821/1822 S. Kozakiewicz.

En la primavera de 1822 desde el gobierno de la Universidad comienzan a realizarse investigaciones, pero será un año más tarde cuando se desencadene la tragedia. Novosiltsov fue enviado a Vilna por el gran duque Constantino el 7 de julio de 1823 para encargarse de las investigaciones relacionadas con la inscripción que había aparecido en una escuela de Vilna reivindicando la Constitución del 3 de mayo. El principal objetivo de la Comisión no era desenmascarar a los autores, sino probar la existencia entre los estudiantes de Vilna de sociedades secretas de carácter patriótico.

El 22 de octubre de 1823 Jan Jankowski confiesa la existencia de la Sociedad de los Filaretas, lo que provoca detenciones en masa. La noche del 23 al 24 de octubre Mickiewicz es encarcelado en el monasterio de la orden de San Basilio, en la calle de Ostra Brama (en lituano Aušros Vartai), datos que coinciden con los ofrecidos por el poeta en la didascalia del *Prólogo* de *Los Antepasados*: “En la calle de Ostra Brama de Vilna, en el claustro de la orden de San Basilio, convertido en cárcel estatal – celda de un preso”²⁴. En el mismo lugar fueron encarcelados también entre otros Antoni Frejend, filareta, Jan Sobolewski, filómata, Adam Suzin, filareta, y poco después se sumaron a ellos Ignacy (Żegota) Domejko, el sacerdote Józef Lwowicz, Aleksandr Chodźko, Jan Jankowski y Tomasz Zan²⁵.

El informe inicial de Novosiltsov involucra a cerca de trescientas personas, aunque no todas fueron detenidas y condenadas. El arresto de los estudiantes de Vilna despertó la solidaridad en las escuelas de Kiejdany, Kroze y Kowno, cuyos alumnos contribuyeron a la causa con proclamas, versos y octavillas subversivas que fueron castigadas duramente con deportaciones y alistamientos en el ejército²⁶.

El proceso concluye con un extenso informe de Novosiltsov al Gran duque Constantino (13 de mayo de 1824) con detalles sobre la organización y las actividades llevadas a cabo por las Sociedades descubiertas (entre las que se encontraban Filaretas y Filómatas), de las que sólo se pudo probar su carácter patriótico, por lo que los 166 estudiantes considerados culpables sólo pudieron ser acusados de propagar ideas nacionalistas y antirrusas. La confirmación de la sentencia por el zar llegó el 14 de agosto de 1824. Veinte filómatas y filaretas, entre los que se encontraba Mickiewicz, fueron castigados con el destierro, el resto quedó bajo vigilancia policial. Tomasz Zan, Adam Suzin y Jan Czeczot fueron condenados a prisión, el primero por un año, los otros dos por medio.

Es importante subrayar que el Proceso de los Filómatas tuvo una dimensión mucho más amplia de lo que en primer momento pudiera pensarse. Desde el gobierno no sólo se pretendía castigar las actividades de carácter subversivo llevadas a

²⁴ “W Wilnie przy ulicy Ostrobramskiej, w klasztorze Ks. Bazylianów, przerobionym na więzienie stanu – cela więźnia”.

²⁵ Este es el momento en que comienza la acción de la escena I del drama, que en la obra se sitúa en la nochebuena de 1823. Sus protagonistas aparecen prácticamente sin máscara literaria, con sus propios nombres (Tomasz – T. Zan, Jakub – J. Jagiełło, Adolf – A. Januszkiewicz) o apellidos (Frejend (Antoni), Kótakowski (Feliks), Sobolewski (Jan), Suzin (Adam), Jankowski (Jan), Padre Lwowicz), o bajo pseudónimos fácilmente identificables, como Żegota (versión del polaco antiguo del nombre de Ignacy Domejko), Jacek (Onufry Pietraszkiewicz). Parece evidente que Konrad sería un alter ego del autor.

²⁶ A esta realidad alude Mickiewicz en la obra a través del relato de Sobolewski sobre la deportación de los estudiantes de Zmudź (escena I, versos 189-246)

cabo por determinados grupos de estudiantes, sino que el objetivo último era acabar con la Universidad de Vilna y lo que ésta representaba, en tanto en cuanto estaba considerada el último reducto de la vida espiritual y cultural polaca²⁷.

3. La dimensión simbólica de la realidad histórica

Los Antepasados de Dresde son dedicados por Adam Mickiewicz

A la memoria de Jan Sobolewski, Cyprian Daszkiewicz, Feliks Kółakowski, compañeros de estudios, de presidio, de destierro; / a los perseguidos por amor a la patria, / a los muertos de añoranza por la patria / en Arcángel, en Moscú, en Petersburgo, a los mártires de la causa nacional.²⁸

La dedicatoria es un pasaje crucial en la obra fundamentalmente por tres razones: en primer lugar por ser el único momento en que el “Yo” del autor aparece de forma explícita²⁹; en segundo porque de lo anterior se deduce su participación directa en los acontecimientos que constituyen el trasfondo histórico del drama (proceso de los Filómatas); y en tercer lugar porque ofrece en gran medida la clave para comprender la dimensión que Mickiewicz quiere dar a su drama, en tanto en cuanto habla de “mártires de la causa nacional”.

Esta doble dimensión de la obra que el autor apunta en la dedicatoria se va perfilando en el *Prefacio*: Mickiewicz ofrece su visión del reinado de Alejandro I y del funcionamiento de la administración rusa en Polonia con Novosiltsov al frente (dimensión histórica) y establece un paralelo entre el trágico destino de los jóvenes polacos y la matanza de inocentes perpetrada por Herodes así como la persecución y martirio de los primeros cristianos (dimensión metafísico-religiosa):

Polonia desde hace medio siglo muestra, por un lado la crueldad incansable, incansable e impasible de los tiranos, por otro la entrega sin límites del pueblo y una perseverancia tan firme como no ha habido otra desde los tiempos de persecución de los cristianos. Al parecer los reyes tienen el mismo presentimiento que Herodes sobre la aparición de una nueva luz en la tierra y sobre su cercana decadencia, y el pueblo tiene cada vez una fe más profunda en su propio renacimiento y resurrección.³⁰

Se tiende de este modo un puente entre la dedicatoria, el *Prefacio* y el *Prólogo*, al cual preceden tres versículos del Evangelio de Mateo que corresponden a las palabras que dirige Jesús a los doce: “Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán” (Mt 10: 17); “Seréis llevados a los gober-

²⁷ En 1828, cuando la Universidad celebra los 250 años de su fundación, es más que evidente que nada queda ya de la gloria de tiempos pasados. Cada vez resulta más difícil hacer frente a la expulsión de los más destacados catedráticos así como a las fuertes medidas de rusificación. Finalmente el zar decretará su cierre en mayo de 1832.

²⁸ “Świętej pamięci / Janowi Sobolewskiemu, Cyprianowi Daszkiewiczowi, Feliksowi Kółakowskiemu / spółuczniom, spółwięźniom, spółwygnańcom; / za miłość ku ojczyźnie prześladowanym, / z tęsknoty ku ojczyźnie zmarłym / w Archangielu, na Moskwie, w Petersburgu, / narodowej sprawy męczennikom”

²⁹ Sobre la manifestación del “Yo” del autor en el drama romántico véase ZIOŁOWICZ, A. (2002): *Dramat i romantyczny “Ja”*, Cracovia.

³⁰ “Polska od pół wieku przedstawia widok z jednej strony tak ciągłego, niezmordowanego i niezłaganego okrucieństwa tyranów, z drugiej tak nieograniczonego poświęcenia się ludu i tak uporczywej wytrwałości, jakich nie było przykładu od czasu prześladowania chrześcijaństwa. Zdaje się, że królowie mają przeczuć Herodowe o zjawieniu się nowego światła na ziemi i o bliskim swoim upadku, a lud coraz mocniej wierzy w swoje odrodzenie się i zmartwychwstanie”.

nadores y reyes para dar testimonio ante ellos y los gentiles” (v.18); “Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo” (v. 22)³¹.

Esta doble dimensión del drama se pone de manifiesto, según J. Kleiner, en la composición. El investigador distingue en la obra “escenas históricas” (“sceny historyczne”), en las que incluye la I, la VII y la VIII, y un “drama psicológico de dimensión metafísico-religiosa” (“dramat psychologiczny o widnokregach metafizyczno-religijnych”) o “drama espiritual” (“dramat duchowy”) (KLEINER [1997]: 318). Sin embargo, como señala B. Dopart (DOPART (2002): 93-114), esta rígida división no responde a la auténtica naturaleza del drama de Mickiewicz, pues en todas las escenas está presente tanto el plano histórico o realista como el espiritual o metafísico, lo que se convierte en la principal seña de identidad del drama romántico polaco³².

Quizá la clave se encuentre en la triple dimensión del tiempo que A. Witkowska percibe en la obra: el tiempo de la historia, el tiempo del mito religioso y el tiempo de los mitos agrarios (WITKOWSKA [1986]: 131-132). Según la investigadora estas dimensiones del tiempo tan diferentes, de la historia y de los mitos, tienen una presencia constante en la obra y determinan tanto la estructura interna del drama como su dimensión ideológica.

El problema del tiempo en la tercera parte de *Los Antepasados* ha sido una de las cuestiones más debatidas por aquellos que han tratado de hacer frente a las dificultades interpretativas de este drama. Una visión relativamente clara del problema temporal en *Los Antepasados* la ofrece S. Pigoñ en su estudio *Czas, czasy i połowica czasu w “Dziadach” Mickiewicza*, pero apoyándose en el concepto de tiempo histórico y en el criterio de verosimilitud temporal (PIGOÑ [1969]: 109-139). El autor trata de establecer una relación entre la crónica de la vida de Mickiewicz y la cronología de los acontecimientos del drama que establecen los indicadores temporales, pero los resultados son, en la gran mayoría de los casos, insatisfactorios. Tampoco hay coherencia temporal dentro de los límites del propio drama, como evidencia el hecho de que la escena I (reunión de los presos en la celda de Konrad), II (*Gran Improvisación*) y III (exorcismos) tengan lugar la noche del 24 al 25 de diciembre y la escena V (*Visión del Padre Piotr*) probablemente el domingo de resurrección, pues según la didascalía “A lo lejos se oye a coros de ángeles entonar cantos de Pascua. Finalmente se escucha: «¡Aleluya! ¡Aleluya!»”³³

Aunque es indiscutible el importante papel que desempeña el tiempo histórico en la estructuración de la realidad escénica, no podemos cerrar los ojos ante dos evidencias: en primer lugar que la acción de la tercera parte de *Los Antepasados* está concebida en el marco de las fiestas en memoria de los muertos (el drama se abre con transformación de Gustaw en Konrad el 1 de noviembre (*Prólogo*) y se cierra

³¹ *Sagrada Biblia*, versión directa de las lenguas originales por E. Nacar y A. Colunga, Madrid 1971.

³² Debemos precisar que no sólo la presencia de ambos planos, sino la peculiar relación entre ellos. En el prólogo a la edición francesa de *Los Antepasados* de 1832 escribe Mickiewicz:

La creencia en el influjo del mundo invisible, inmaterial, sobre la esfera de los pensamientos y las acciones humanas constituye la esencia del poema polaco; esta idea se desarrolla gradualmente en cada una de las partes del drama, adoptando diferentes formas según la variación del espacio y el tiempo (...) (Mickiewicz [1955]: 283).

³³ “Słysząc chóry aniołów – daleki śpiew wielkanocnej pieśni- na końcu słysząc: «Alleluja! Alleluja!»”.